



Sociedad del conocimiento y políticas públicas

María Pía Martín Munchmeyer 
Universidad de Chile

En este volumen 10, número 1, de la Revista Estudios de Políticas Públicas, se abordan diversos tópicos como la transparencia, el envejecimiento, la discapacidad, el derecho a la alimentación, las políticas sociales, las teorías de políticas públicas, la desnutrición desde investigaciones sobre Chile, Colombia, México, Ecuador y Argentina nos invitan a reflexionar desde diferentes metodologías, teorías y conocimiento polisémico sobre América Latina. Precisamente, el rol de los artículos científicos es la transferencia y difusión del conocimiento y el de las revistas científicas es impulsar el desarrollo de la investigación, su aplicación práctica y el avance del conocimiento en general. Y, específicamente en la Revista Estudios de Políticas Públicas, nos interesa que ese conocimiento constituya una pieza fundamental en el desarrollo de las políticas en la región.

Como revista de datos abiertos buscamos aumentar significativamente la visibilidad y accesibilidad a la producción científica de y para la región. La difusión del conocimiento científico se convierte en uno de los elementos más importantes en la apropiación de la investigación (Deroy, 2022). Ello en el entendido de la ciencia abierta y del conocimiento como bien público sin fines de lucro. (Balbini & Rodeni, 2020). Desde una perspectiva que sitúa el diseño de políticas de ciencia abierta no solo en los lineamientos de las agendas globales de investigación y de política científica, sino también en las necesidades emergentes en las agendas locales de investigación y desarrollo (Clinio, 2019; Chan et al., 2019).

Esta perspectiva es hoy más necesaria que nunca, pues de manera acelerada los cambios tecnológicos, especialmente con las nuevas plataformas de comunicación y la reciente expansión de la inteligencia artificial, han impactado en las formas de producción, comunicación y de

relaciones sociales, afectando la economía, la cultura, y las sociedades. La sociedad del conocimiento ha sustituido a la sociedad industrial siendo creciente la necesidad de incorporar el conocimiento a las políticas públicas. No obstante, la relación entre el conocimiento experto y científico con las políticas públicas presenta una serie de desafíos y por cierto oportunidades, que son cruciales para el desarrollo y la implementación de políticas efectivas.

En ese contexto, hay que poner atención a la advertencia de Innerarity (2022) sobre la dificultad de dar por sentado que se puede distinguir claramente entre ciencia y valores, pues señala que las cuestiones controvertidas no pierden su carácter polémico cuando se traducen en términos de conocimiento y no hay necesariamente un consenso entre los expertos acerca de los valores implícitos en un problema público. Por otra parte, qué asuntos delegar en los expertos es, a su vez, una cuestión política. De manera que la articulación ciencia política y sociedad es necesaria para poner a la ciencia en su lugar es un reconocimiento y aprecio que impida su degradación en un mero instrumento del poder. Por su parte, Cairney (2016) plantea que, a pesar de que la idea de basar las políticas en evidencia puede sugerir un proceso racional y secuencial, la realidad es mucho más compleja. Las decisiones políticas están influenciadas por una multitud de factores, incluyendo intereses políticos, valores, ideologías y la dinámica del poder. Los mismos datos pueden ser interpretados de diferentes maneras según los valores y objetivos de los políticos, siendo el conocimiento científico solo uno de los muchos elementos que influyen en la formulación de políticas. A su vez, la ciencia y la política operan en marcos temporales y formas de comunicación distintas, lo que puede crear tensiones en la aplicación de la evidencia científica.



Respecto del mundo científico, como señala Shinn (2007), para influir en las políticas el científico/a tiene que involucrarse en ellas (“bailar con el monstruo”) asumiendo que en ellas operan ideas, valores y marcos interpretativos que deben considerarse, no soslayando las dinámicas y características de funcionarios/as y profesionales que hacen las políticas.

Es necesario entonces considerar mecanismos de participación de científicos en las decisiones públicas. Para ello debe confluir el interés para el científico/a y para el gobierno por lo que son ampliamente usados mecanismos de consulta y asesoría, comités de expertos, participación de científicos/as en cargos de poder administrativo y político, creación de instancias institucionales, entre otros, considerando en el gobierno incentivos a informarse antes de elaborar políticas públicas y tomar decisiones como indica Carden (2009) de manera que la formulación de comunidades científicas en la política pública resulta tanto de las actividades mismas señaladas como de los estímulos y condicionamientos provenientes de la formulación e implementación de políticas.

Por otra parte, ¿cómo los resultados de la investigación influyen en la elaboración de las políticas? No hay un traspaso automático. Como señalan Perkins (2000) y Souffez (2012), la transferencia del conocimiento sobre las políticas públicas no es directo e incluso tiende a ser débil, por lo que es simplista pensar que un mayor y mejor conocimiento redundaría directamente en mejores políticas públicas y una mejora en las decisiones de gobierno. Aunque las políticas basadas en evidencia buscan integrar la mejor investigación para determinar qué funciona y qué no lo hace para atender, disminuir o resolver una problemática relevante dada, son múltiples las dificultades económicas y políticas para su implementación (Chavarri & Arguedas, 2020). Controversias como hacer coincidir evidencia científica con los procesos de formulación de las políticas, superar desacuerdos sobre el uso y valor del conocimiento en las políticas entre otros, implica considerar que las políticas públicas son un proceso altamente complejo, pues tienen que ver con la atención de múltiples y diversas necesidades, y demandas de la población, sobre las que en la mayoría de las ocasiones no existe consenso, ni claridad plena de su definición, características, causas, consecuencias, nivel de prioridad o formas de atención (Bracho, 2010).

De manera que la transferencia de conocimientos requiere procesos de diálogo que integren dinámicas mul-

tiactor y multinivel, donde la influencia de la investigación en las políticas públicas ocurra a través de redes y comunidades de políticas, incluyendo luchas entre diversas opciones de definición de los contornos de los problemas públicos y las orientaciones y contenidos de las políticas públicas (Martin & Alfaro, 2018), siendo esenciales instancias de diálogo, negociaciones y gestiones de poder entre académicos y policymakers. Cairney (2016) enfatiza la importancia de las redes y colaboraciones entre científicos, políticos y otros actores clave. La creación de redes de políticas que incluyan a expertos científicos puede facilitar la transferencia de conocimiento y mejorar la comprensión mutua. Estas redes también pueden ayudar a los científicos a comprender mejor las necesidades y los contextos de los responsables de políticas. Ello requiere además de actores con capacidad liderazgo y voluntad de establecer interacciones (Debackere et al., 2014), instancias con alta frecuencia y profundidad relaciones bidireccionales académico-científico que faciliten confluencia de conocimientos e intereses (Ladd & Ward, 2002) y construir relaciones de confianza para compartir información y apertura al intercambio de conocimiento (Hudcova Šárka, 2014).

En este complejo contexto de transferencia de conocimiento científico a las políticas públicas y de incidencia de la investigación en el desarrollo de los países es que las revistas científicas constituyen uno de los principales y necesarios espacios de difusión y socialización del trabajo científico, y de investigaciones que tengan impacto social que contribuyan a mejores políticas públicas basadas en el conocimiento, tan necesarias de desarrollar en América Latina.

Referencias |

- Babini, D.; Rovelli, L (2020).** Tendencias recientes en las políticas científicas de ciencia abierta y acceso abierto en Iberoamérica. Ciudad Autónoma de Buenos Aires : CLACSO : Fundación Carolina. (Ciencia abierta). <https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/libros/pm.5293/pm.5293.pdf>
- Bracho, T. (2010).** Políticas basadas en evidencia: la política pública como acción informada y objeto de investigación. En M. Merino, y G. Cejudo, (comps.) Problemas, decisiones, soluciones. Enfoques de política pública (pp. 291-319). México: CIDE.

- Carden, F. (2009).** Knowledge to policy: Making the most of development research. IDRC. <https://idrc-crddi.ca/en/book/knowledge-policy-making-most-development-research>
- Cairney, P. (2016).** The politics of evidence-based policy making. Springer.
- Chan, L.; Okune, A.; Hillyer, R.; Albornoz, D. y Posada, A. (Eds.) (2019).** Contextualizing Openness: Situating Open Science. Ottawa: University of Ottawa Press - IDRC. <https://www.idrc.ca/en/book/contextualizing-openness-situating-open-science>
- Chaverri Chaves, Pablo, & Arguedas Ramírez, Ana. (2020).** Políticas Públicas Basadas en Evidencia: una revisión del concepto y sus características. Revista ABRA, 40(60), 40-67. <https://dx.doi.org/10.15359/abra.40-60.2>
- Clinio, A. (2019)** Ciência aberta na América Latina: duas perspectivas em disputa. Transinformação, v.31. <http://dx.doi.org/10.1590/238180889201931e190028>
- Debackere, K., Andersen, B., Dvorak, I., Enkel, E., Krüger, P., Malmqvist, H. y Vermeulen, E. (2014).** Boosting Open Innovation and Knowledge Transfer in the European Union.
- Independent Expert Group Report on Open Innovation and Knowledge Transfer for the European Commission.** <https://data.europa.eu/doi/10.2777/72620>
- Deroy Domínguez, Dania. (2022).** Las revistas científicas y su rol en la difusión del conocimiento científico. Revista Cubana de Educación Superior, 41(Supl. 1) [http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0257-43142022000400022&lng=es&tlng=es.](http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0257-43142022000400022&lng=es&tlng=es)
- Innerarity, D. (2022).** La sociedad del desconocimiento. Barcelona: Galaxia Gutenberg
- Ladd, A., y Ward, M. A. (2002).** An investigation of environmental factors influencing knowledge transfer. Journal of Knowledge Management Practice, 3(1), 1-13.
- Martin, M. P., & Alfaro, I. (2018).** Transferencia interactiva de conocimiento para la innovación de la gestión en servicios públicos. Revista ESPACIOS, 39(47).
- Perkins, R. A., y Bennett, F. L. (2012).** Knowledge Transfer Needs and Methods. Alaska: Alaska Department of Transportation and Public Facilities Knowledge. University Transportation Center
- Hudcova Šárka, H. (2014).** Tools of internal communication from knowledge transfer perspective. Journal of Competitiveness, 6(4), 50-62. <https://doi.org/10.7441/joc.2014.04.04>
- Shinn, M. (2007),** “Waltzing with a monster: bringing research to bear on public policy”, Journal of Social Issues, 63(1), 215-231. <https://doi.org/10.1111/j.1540-4560.2007.00505.x>
- Souffez, K. (2012).** État des connaissances sur le transfert des connaissances dans le domaine de la santé. En Dagenais, C., y Robert, E. (Eds.), Le transfert des connaissances dans le domaine social Les Presses de l'Université de Montréal (pp. 35-43).

